

## ***ENTRE LA ESCUADRA Y EL COMPÁS\****

**RENÉ GUÉNON**

Un punto que da lugar a una comparación particularmente notable entre la tradición extremo-oriental y las tradiciones iniciáticas occidentales, es el que concierne al simbolismo del compás y la escuadra: éstos, como ya hemos indicado, corresponden manifiestamente al círculo y al cuadrado,<sup>1</sup> es decir, a las figuras geométricas que respectivamente representan el Cielo y la Tierra.<sup>2</sup> En el simbolismo masónico, en conformidad a esta correspondencia, el compás está situado normalmente por encima y la escuadra por debajo;<sup>3</sup> entre los dos generalmente está figurada la Estrella flamígera, que es un símbolo del Hombre,<sup>4</sup> y más exactamente del “hombre regenerado”<sup>5</sup> y que completa así la representación de la Gran Tríada. Se dice que “un Maestro Masón se encuentra siempre entre la escuadra y el compás”, es decir, en el “lugar” mismo en el que se inscribe la Estrella flamígera, y que es propiamente el “Invariable Medio”;<sup>6</sup> el Maestro es por tanto asimilado por ello al “hombre verdadero”, situado entre la Tierra y el Cielo y que ejerce la función de “mediador”; y esto es tanto más exacto en cuanto que, si no efectivamente, la Maestría representa la

---

\* Capítulo XV de La Gran Tríada, Paidós Orientalia, Barcelona, 2004.

<sup>1</sup> Haremos notar que, en inglés, la misma palabra square designa a la vez a la escuadra y al cuadrado; del mismo modo en chino, la palabra fang tiene los dos significados.

<sup>2</sup> El modo en el que el compás y la escuadra están dispuestos uno en relación a la otra, en los tres grados de la Craft Masonry, muestra las influencias celestes dominadas de entrada por las influencias terrestres, después se liberan de ellas gradualmente y acaban por dominarlas llegado el momento.

<sup>3</sup> Cuando esta posición está invertida, el símbolo toma un significado particular que debe compararse con la inversión del símbolo alquímico del Azufre para representar el cumplimiento de la “Gran Obra”, así como con el simbolismo de la 12ª lámina del Tarot.

<sup>4</sup> La Estrella flamígera es una estrella de cinco ramas, y 5 es el número del “micro- cosmos”; esta asimilación, además, está expresamente indicada en el caso en el que la propia figura del hombre es representada en la estrella (identificándose la cabeza, los brazos y las piernas con sus cinco ramas), como se le ve especialmente en el pentagrama de Agripa.

<sup>5</sup> Según un antiguo ritual, “la Estrella flamígera es el símbolo del Masón (se podría decir de un modo más general del iniciado) resplandeciente de luz en medio de las tinieblas (del mundo profano)”. - Hay ahí una alusión evidente a las siguientes palabras del Evangelio de San Juan (1, 5): “Et Lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt.”

<sup>6</sup> No es pues sin razón que la Logia de Maestros se llama “Cámara del Medio”.

finalización de los “pequeños misterios”, de los que el estado del “hombre verdadero” es su término;<sup>7</sup> se ve que tenemos ahí un simbolismo rigurosamente equivalente al que hemos encontrado anteriormente, bajo varias formas diferentes, en la tradición extremo-oriental.

Respecto a lo que acabamos de decir acerca del carácter de la Maestría, haremos incidentalmente una observación: este carácter, al pertenecer al último grado de la Masonería propiamente dicha, concuerda bien con el hecho de que, como hemos indicado en otro lugar,<sup>8</sup> las iniciaciones de oficio y aquellas que derivan de éstas se refieren propiamente a los “pequeños misterios”. Es necesario añadir por otra parte que, en lo que se ha dado en llamar los “altos grados”, y que se ha formado a partir de elementos de proveniencias bastante diversas, hay ciertas referencias a los “grandes misterios”, entre las cuales hay al menos una que se vincula directamente a la antigua Masonería operativa, lo que indica que ésta como mínimo abría algunas perspectivas sobre lo que está más allá del término de los “pequeños misterios”: nos referimos a la distinción que se hace, en la Masonería anglosajona, entre la *Square Masonry* y la *Arch Masonry*. En efecto, en el paso “*from square to arch*” o, como se decía de una manera equivalente en la Masonería francesa del siglo XVIII, “del triángulo al círculo”,<sup>9</sup> se vuelve a encontrar la oposición entre las figuras cuadradas (o más generalmente rectilíneas) y las figuras circulares, en tanto que corresponden respectivamente a la Tierra y al Cielo; así pues, no puede tratarse ahí más que de un paso del estado humano, representado por la Tierra, a los estados supra-humanos, representados por el Cielo (o los Cielos),<sup>10</sup> es decir de un paso del dominio de los “pequeños misterios” al de los “grandes misterios”.<sup>11</sup>

Para volver a la comparación que señalábamos de entrada, debemos decir todavía que, en la tradición extremo-oriental, al compás y la escuadra no sólo se les supone de manera implícita como sirviendo para trazar el círculo y el cuadrado, sino que ellos mismos aparecen expresamente en algunos casos, y

---

<sup>7</sup> En relación con la fórmula masónica que acabamos de citar, se puede señalar que la expresión china “bajo el Cielo” (Tien-hia), que ya hemos mencionado y que designa el conjunto del Cosmos, es susceptible de tomar, desde el punto de vista propiamente iniciático, un sentido particular, que corresponde al “Templo del Espíritu Santo, que está en todas partes”, y en el que se reúnen los Rosa-Cruz, que son también los “hombres verdaderos” (cf. Consideraciones sobre la Iniciación, cap. XXXVII y XXXVIII, Editorial Librería Pardes, Barcelona, 2012).- Recordaremos también a este respecto que “el Cielo cubre”, y que precisamente los trabajos masónicos deben efectuarse “a cubierto”, siendo la Logia por lo demás una imagen del Cosmos (cf. Le Roi du Monde, cap. VII).

<sup>8</sup> Consideraciones sobre la Iniciación, cap. XXXIX, op. cit.

<sup>9</sup> El triángulo ocupa aquí el lugar del cuadrado, siendo como él una figura rectilínea, y esto no cambia nada del simbolismo de que se trata.

<sup>10</sup> En todo rigor, no se trata aquí de los mismos términos que así son designados en la Gran Tríada, sino de algo que le corresponde a un cierto nivel y que está comprendido en el interior del Universo manifestado, como en el caso del Tribhuvana, pero con la siguiente diferencia, que la Tierra, en tanto que representa al estado humano en su integridad, debe considerarse como comprendiendo a la vez la Tierra y la Atmósfera o “región intermediaria” del Tribhuvana.

<sup>11</sup> La bóveda celeste es la verdadera “bóveda de perfección” a la que se hace alusión en ciertos grados de la Masonería escocesa; por lo demás, esperamos poder desarrollar en otro estudio las consideraciones del simbolismo arquitectónico que guardan relación con esta cuestión.

especialmente como atributos de Fo-hi y de Niu-koua, tal como ya hemos señalado en otra ocasión;<sup>12</sup> pero entonces no tuvimos en cuenta una particularidad que, a primera vista, puede parecer una anomalía a este respecto, y que nos queda por explicar ahora. En efecto, el compás, símbolo “celeste”, así pues *yang* o masculino, pertenece propiamente a Fo-hi, y la escuadra, símbolo “terrestre”, así pues *yin* o femenino, a Niu-koua; pero, cuando son representados juntos y unidos por sus colas de serpientes (correspondiendo así exactamente a las dos serpientes del caduceo), es por el contrario Fo-hi quien lleva la escuadra y Niu-koua el compás.<sup>13</sup> Esto se explica en realidad por un intercambio comparable a aquel del que se trató más arriba en lo que concierne a los números “celestes” y “terrestres”, intercambio que, en semejante caso, se puede calificar muy propiamente de “hierogámico”;<sup>14</sup> no se ve cómo, sin un intercambio tal, podría pertenecer el compás a Niu-koua, tanto más en cuanto que las acciones que le son atribuidas la representan sobre todo como ejerciendo la función de asegurar la estabilidad del mundo,<sup>15</sup> función que se relaciona bien con el lado “substancial” de la manifestación, y que la estabilidad está expresada en el simbolismo geométrico por la forma cúbica.<sup>16</sup> Por el contrario, en un cierto sentido, la escuadra pertenece claramente a Fo-hi en tanto que “Señor de la Tierra”, usándola para medirla,<sup>17</sup> y, bajo este aspecto, corresponde, en el simbolismo masónico, al “Venerable Maestro que gobierna por la escuadra” (*the Worshipful Master who rules by the square*);<sup>18</sup> pero, si es así, es que, en sí mismo y no ya en su relación con Niu-koua, es *yin-yang* como siendo reintegrado en el Estado y la naturaleza del “hombre primordial”. Bajo este nuevo punto de vista, la escuadra misma adquiere otro significado, ya que, por el hecho de estar formada por dos brazos rectangulares, se la puede ver entonces como la reunión de la horizontal con la vertical, que, en uno de sus sentidos,

---

<sup>12</sup> Le Règne de la Quantité et les Signes des Temps, cap. XX.

<sup>13</sup> Por el contrario, una inversión tal de los atributos no existe en la figuración del Rebis hermético donde el compás está sostenido por la mitad masculina, asociada al Sol, y la escuadra por la mitad femenina, asociada a la luna.- Respecto a las correspondencias del Sol y de la Luna, podrá remitirse aquí a lo que hemos dicho en una nota anterior a propósito de los números 10 y 12, y también, por otra parte, a las palabras de la Tabla de Esmeralda: “El Sol es su padre, la Luna es su madre”, que precisamente guardan relación con el Rebis o el “Andrógino”, siendo éste la “cosa única” en la que se reúnen las “virtudes del Cielo y de la Tierra” (única en efecto en su esencia, aunque doble, res bina, en cuanto a sus aspectos exteriores, igual que la fuerza cósmica de la que hemos hablado más arriba y que recuerdan simbólicamente las colas de serpiente en la representación de Fo-hi y de Niu-koua).

<sup>14</sup> El Sr. Granet reconocía expresamente este intercambio para el compás y la escuadra (La Pensée chinoise, p. 363) así como para los números impares y pares; ello debería haberle evitado el desafortunado error de calificar el compás de “emblema femenino” tal como hace en otro lugar (nota de la p. 267).

<sup>15</sup> Ver Le Règne de la Quantité et les Signes des Temps, cap. XXV.

<sup>16</sup> A la interversión de los atributos entre Fo-hi y Niu-koua, podemos comparar el hecho de que, en las láminas 3ª y 4ª del Tarot, se atribuye un simbolismo celeste (estrellas) a la Emperatriz y un simbolismo terrestre (piedra cúbica) al Emperador; además, numéricamente y por el rango de estas dos láminas, la Emperatriz resulta estar en correspondencia con 3, número impar, y el Emperador con 4, número par, lo que reproduce de nuevo la misma interversión.

<sup>17</sup> Volveremos un poco más tarde sobre esta medida de la Tierra o más a propósito de la disposición del Ming-Tang.

<sup>18</sup> El Imperio organizado y regido por Fo-hi y sus sucesores era constituido de modo que fuera, como la Logia en la Masonería, una imagen del Cosmos en su conjunto.

corresponden respectivamente, tal como hemos visto anteriormente, a la Tierra y al Cielo, así como al *yin* y al *yang* en todas sus aplicaciones; y por otra parte es así como, también en el simbolismo masónico, la escuadra del Venerable en efecto es considerada como la unión o la síntesis del nivel y de la perpendicular.<sup>19</sup>

Añadiremos una última observación en lo que concierne a la figuración de Fo-hi y Niu-koua: el primero está situado a la izquierda y la segunda a la derecha,<sup>20</sup> lo que corresponde bien a la preeminencia que la tradición extremo-oriental atribuye habitualmente a la izquierda sobre la derecha, y de la que ya hemos dado explicación más arriba.<sup>21</sup> Al mismo tiempo, Fo-hi sostiene la escuadra con la mano izquierda, y Niu-koua sostiene el compás con la mano derecha; aquí, en razón de los respectivos significados del compás y de la escuadra, hay que recordar las siguientes palabras que ya hemos referido: “La Vía del Cielo prefiere la derecha, la Vía de la Tierra de prefiere la izquierda”.<sup>22</sup> Se ve pues muy claramente, en un ejemplo como este, que el simbolismo tradicional es siempre perfectamente coherente, pero también que no podría prestarse a ninguna “sistematización” más o menos estrecha, puesto que debe responder a la multitud de los diversos puntos de vista desde los que las cosas pueden ser consideradas, y que es por ello que abre posibilidades de concepción realmente ilimitadas.

---

<sup>19</sup> El nivel y la perpendicular son los respectivos atributos de los dos Vigilantes (Wardens), y por ello son puestos en relación directa con los dos términos del complementarismo representado por las dos columnas del Templo de Salomón.- Conviene señalar aún que, mientras que la escuadra de Fo-hi parece ser de brazos iguales, la del Venerable, por el contrario, regularmente debe tener los dos brazos desiguales; esta diferencia puede corresponder, de un modo general, a la que hay entre las formas de un cuadrado y un rectángulo más o menos alargado; pero, además, la desigualdad de brazos de la escuadra se refiere más exactamente a un “secreto” de Masonería operativa concerniente a la formación del triángulo rectángulo cuyos lados son respectivamente proporcionales a los números 3, 4 y 5, triángulo del que volveremos a encontrar por otra parte su simbolismo en la continuación de este estudio.

<sup>20</sup> En este caso, naturalmente se trata de la derecha y de la izquierda de los propios personajes, y no de las del espectador.

<sup>21</sup> En la figura del Rebis, la mitad masculina por el contrario está a la derecha y la mitad femenina a la izquierda; esta figura por lo demás no tiene más que dos manos, de las que la derecha sostiene el compás y la izquierda la escuadra.

<sup>22</sup> Tcheou-li.